

política que es la negación práctica de la ideología democrática. Tal es el caso de los Estados Unidos, cuya conciencia de la misión histórica es tan profunda y difundida, que determinará una política inspirada en el más vasto y duradero imperialismo que recuerde la historia.

III

En la obra de reconstrucción espiritual que nos proponemos, ante todo conviene restaurar la idea de relación entre sociedad e individuo. La sociedad no es, como enseña la filosofía política democrática-liberal, una simple suma de individuos que se resuelve en sus elementos constitutivos, sino un organismo que tiene existencia y fines completamente distintos del de cada uno de sus componentes.

La ideología liberal democrática, en nombre de la igualdad entre todos los hombres, desea en el interior la abolición de la jerarquía social y en el exterior la paz perpetua; los estados unidos del mundo. En otras palabras, tiende a la desorganización, es decir, a la disolución de las sociedades históricas y por lo tanto, de la única realidad existente, para sustituirla por una sociedad hipotética que hoy se encuentra fuera de la